

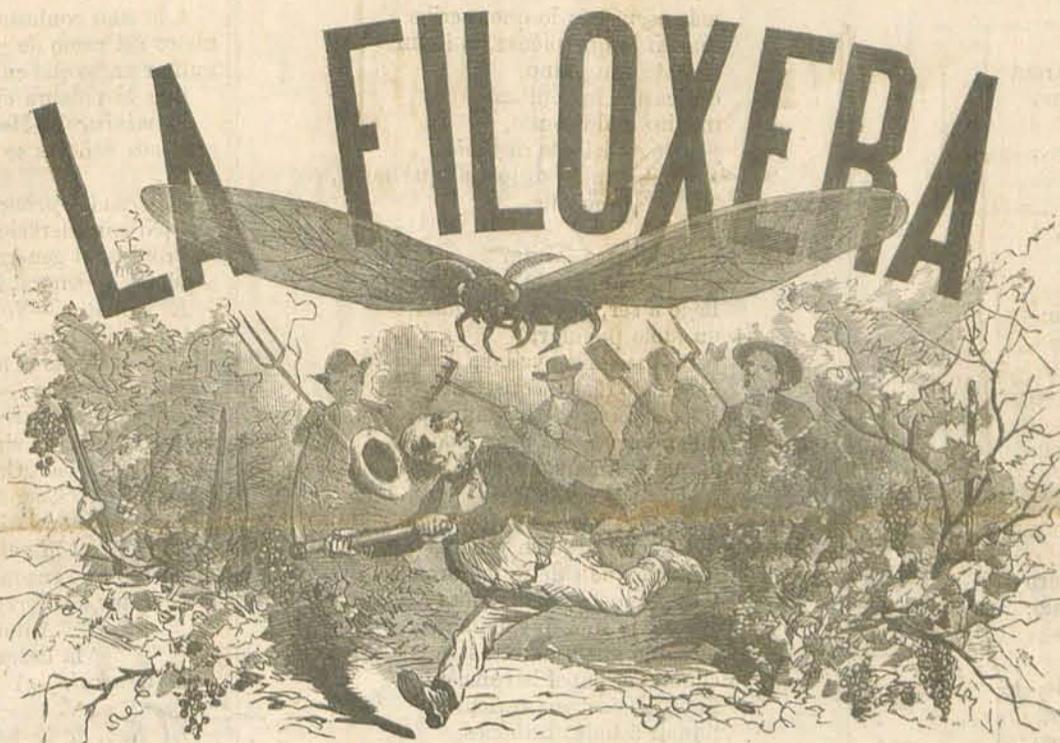
PRECIOS

MADRID
 Tres meses. 11 reales.
 Seis. 20 »
 Año. 36 »

Número suelto, **MEDIO REAL.**
 La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION
 PLAZA DEL PRÍNCIPE ALFONSO, 7,
 PISO SEGUNDO

La correspondencia se dirigirá al administrador del periódico LA FILOXERA.
 No se admiten *sablazos*.
 Hombre prevenido...



PRECIOS

PROVINCIAS
 Trimestre. 14 reales.
 Semestre. 26 »
 Año. 50 »

ULTRAMAR Y EXTRANJERO
 Un año. 6 pesos.
 La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION
 PLAZA DEL PRÍNCIPE ALFONSO, 7,
 PISO SEGUNDO

Para quitar cuidados á los suscritores, cobraremos siempre adelantado el importe de las suscripciones.
 El que paga, descansa.

PARÁSITO POLÍTICO SEMANAL

Este insecto chupará todos los días de la semana, excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados

ADVERTENCIAS

La Redaccion y Administracion de LA FILOXERA, quedan establecidas en la Plaza del Príncipe Alfonso, núm. 7, piso segundo.

Repartido ya á los señores suscritores el «Almanaque de La Filoxera», puede hacerse la reclamacion oportuna, si alguno no lo hubiera recibido, en las Oficinas de este periódico.

LA JURA EN SANTA GADEA

Eran las doce de la mañana en todos los relojes de Madrid, menos en el de los centralistas, atrasados en seis horas.

Al sonar la última campanada, dos ordenanzas anunciaron la presencia de un par de guerreros.

Porque á aquella hora estaban citados todos, todos, para arreglar su conducta política, un tanto desarreglada.

Tras los dos guerreros llegó otro: despues otro. Cuando hubo llegado el último, el cabeza de familia se levantó y dijo:

—Señores senadores... digo, señores capitanes... es decir... apreciables amigos y ciudadanos: ya sabeis que estamos, como quien dice, con el pié en el estribo y dispuestos á ensillar á cualquiera.

Los CIRCUNSTANTES.—Sí, sabemos.
 —Ya sabeis que nos hallamos en el duro trance anunciado por los profetas Siglo (pretérito), Mañana, Constitucional y otros cabezas. Ya sabeis quiénes somos algunos de vosotros...

UNO.—De nosotros; pero ya sabemos que es una errata.

EL CABEZA.—No; está bien dicho, «de vosotros»; yo no me incluyo por modestia. Ya sabeis cuáles son nuestros compromisos y nuestros fines; que no podemos dejar que pase sin un *correctivo* lo que á nuestros reglamentos especiales se refiere; es preciso mostrar que somos *bariles*.

EL DE ANTES.—Viriles.

—Es igual; nosotros hablamos para entendernos.

OTRO.—Sí, ¡abajo el castellano!

EL CABEZA.—Poco á poco con esos gritos, que yo no he citado á ustedes á mi casa para que escandalicen y me despida el casero.

VARIOS.—Tiene razon.

EL CABEZA.—Yo bien sé que no toda la baraja se compone de *ases*; que hay de todo en todas partes...

UNO.—Sí, caballos y sotas...

EL CABEZA.—No me toquen ustedes á la caballería, que eso corre de mi cuenta. El paso que vamos á dar...

UNO.—¿La caballería?

EL CABEZA.—No, nosotros; el paso es indudablemente aventurado; pudiera salir bien, pudiera salir mal, pudiera salir medianamente.

OTRO.—Sí, y notablemente aprovechado, como en los exámenes de las academias del ramo.

EL CABEZA.—Señor caballero, aquí no nos hemos reunido en academia, ni estamos para ramitos.

MUCHOS.—Al grano.

EL JEFE.—Dejemos la paja para otros.

UNO (*indignado*).—¿Y por qué hemos de dejar ni la paja para nadie? ¿Tenemos ó no derecho á todo?

EL CABEZA.—Bueno; pues guardemos la paja para nuestros amigos, ó para quien nos acomode. Todos conoceis mi manera de pensar.

ALGUNOS.—Hasta cierto punto.

EL CABEZA.—Soy bien explicito y bien franco.

UNA VOZ.—Eso nos extravía.... digo, nos pierde.

OTRA.—Bien, son palabras anónimas.

EL SEÑOR.—Es indispensable que todos nos presentemos como un sólo hombre; con cierta reserva, con cierta circunscripcion...

—Circunspeccion.

—Bien, circunvalacion.

—Circunspeccion, hombre.

—Circuncision.

—¡Dale!

—Si empezamos así, no hay posibilidad de entenderse.

MUCHOS (al paño ó al puño de la espada).—Ya lo creo, que no.

EL CABEZA.—Seamos leales.

TODOS.—Sí.

EL CABEZA.—Seamos serenos.

TODOS.—¿Serenos?

EL CABEZA.—Seamos útiles á nuestro pais, que nos llama.

UNO.—Sí, todavía recuerdo el primer dia en que empezó á llamarnos, cuando se cantaba aquello de «Serenos y valientes la patria nos llama...»

OTROS.—¡Valiente cita!

EL CABEZA.—Basta de *Himno de Riego*, y vamos á la fórmula: convengamos en callar.

EL MÁS HABLADOR.—¡Imposible!

EL CABEZA.—¡Capitan!

EL ORADOR.—¡Imposible!

EL CABEZA.—Si VV. no me dejan concluir...

EL ORADOR.—¿Más todavía?

EL CABEZA.—Convengamos en no hablar, si nuestros enemigos callan; en hablar todos, si nuestros enemigos hablan; en pegar todos, si nuestros enemigos pegan; en acudir á todos los medios, si nuestros enemigos acuden; pero con la mayor dulzura, con la mayor cantidad de paciencia posible; suavicemos nuestras formas. Yo bien sé que esto será muy difícil para algunos; pero es preciso, es indispensable, es importantísimo.

TODOS.—Bien.

EL CABEZA.—Va en ello toda la felicidad de la patria.

EL MÁS VEHEMENTE.—¿Es decir, que lo que se quiere es que hagamos el papel de víctimas?

(*Algunos se sonrien.*)

OTRO.—No, que hagamos la triste figura. ¡Hum! (*Mordiéndolo el puño de un compañero.*)

EL MORDIDO.—Suplico á V. que no se estralimite. TODOS.—Señores, orden.

EL CABEZA.—Las circunstancias son superiores al hombre, este es hijo de las circunstancias; nosotros, que juntos valemus como todos, separadamente seriamos el juguete de ese hombre, cuyo apellido no quiero recordar.

VARIOS.—Ya lo sabemos.

EL SUPERIOR.—Nuestro deber es obrar.

UNO.—¿Qué?

EL JEFE.—Y callar, si no nos buscan la boca.

MUCHOS.—Eso...

EL CABEZA.—Si; pero si nos la buscan... si nos la buscan; si hay quien se atreva á ponernos motes, entonces...

TODOS.—Entonces...

EL DUEÑO DE LA CASA.—Entonces no provocar un conflicto. Huyamos de un conflicto.

TODOS.—Huyamos.

VARIOS.—¡Silencio!

EL CABEZA DE FAMILIA.—Ahora que ya sabemos á qué atenernos, juremos todos, y yo el primero, vencer...

TODOS.—O morir.

EL JEFE.—¡No, no! ó dejarnos vencer.

VARIOS.—¿Cómo?

EL CABEZA.—Seamos leales.

TODOS.—Sí! ¡si!

LA CABEZA.—¿Jurais?..

TODOS.—Sí juramos.

EL SUPERIOR.—Ahora á la calle con el mayor silencio; que no sepan ni nuestros amigos el compromiso que acabamos de contraer.

La reunion se disuelve. Los caballeros van saliendo uno á uno, tosiendo en secreto y tarareando:

«Cuando el peligro no da temor, cuando es cualquiera conspirador...»

LOS NUEVOS INOCENTES

LETRILLA.

En mil tonos diferentes
 y en una porcion de historias,
 se han descrito ya las glorias
 de los Santos Inocentes.
 Hasta vates eminentes
 les han disparado *cantos*...
 Yo no haré lo que otros tantos;
 yo tambien cantar hoy quiero
 á los Inocentes... pero
 los *non-santos*.

El general... singular,
 que sólo al *inglés* humilla,
 y es en esta heroica villa

un simple particular;
aguerrido militar
que va armado hasta la frente,
sufrido al par que valiente,
y que sabe con cachaza
conquistar la mejor plaza...
¡Qué inocente!

El crítico que no copio
para no darte un mareo;
el que todo lo halla feo
por consolarse á sí propio;
que mira con microscopio
la falta ménos saliente,
y una belleza patente
sin mirarla, la desecha,
es, aunque él ni lo sospecha,
¡Inocente!

El hombre entre bueno y malo
y de sí propio inseguro,
que lo mismo te dá un duro
que te proporciona un palo;
de quien ni vicio propalo
ni cualidad excelente,
porque temo, francamente,
que olvide el mal que de él digo
y me ódie por ser su amigo...
¡Inocente!

El mozo listo y travieso,
infatigable orador,
y hombre hábil... si á lo mejor
no se la armaran con queso;
que mantiene, hasta el exceso,
de amigos córtte imprudente
que sabe perfectamente
que servirle es su destino,
peca, más que de ladino,
¡De inocente!

El hombre que en todo imprime
el génio que Dios le ha dado,
y que, aplaudido ó silbado,
siempre resulta sublime;
aquel que el arte redime
convirtiéndolo en docente,
y aunque parezca indecente
y á la altura del de Montes,
dice que le abre horizontes...
¡Inocente!

Partido que quiere á medias
lo que hay y lo que no habrá,
y que, aunque hace que se vá,
vuelve... como en las comedias;
siempre ensayando tragedias
que acaban cómicamente;
de sobra ayer, hoy ausente,
mañana otra vez de sobra,
que chillá porque no cobra...
¡Inocente!

El político canalla
que no hay cosa que no tome,
y que calla mientras come
porque come mientras calla;
el que nunca encontró valla
que parar su paso intente,
y de quien dice la gente
al verle siempre callado:
«Es un hombre de cuidado...»
¡Qué inocente!

El cronista semanal,
jefe de nuestros ridículos,
y fabricante de artículos...
á lo sumo, de percal;
que se ve por el cristal
de aumento que hay en su lente,
y se juzga ingénuamente
grande hombre porque molesta,
y temible porque apesta...
¡Inocente!

El admirable orador,
el Padre Danton-Cardona,
que es excelente persona,
y hasta con voz de tenor;
que de la lumbré al amor
espera tranquilamente
que le nombren Presidente...
sin soñar que él ¡desdichado!
será el primer arrastrado...
¡Qué inocente!

El escritor peregrino
que aborta cuanto concibe,

más oscuro en lo que escribe
que en lo que piensa, el indino;
literato gongorino,
criticastro impenitente,
inédito maldiciente,
pero maldiciente en *habla*,
que habla mal por lo mal que habla,
¡Inocente!

El bizarro militar
que por su acierto y fortuna
llegó á ser, sin duda alguna,
un ídolo popular;
pero que suele ayudar,
del modo más inconsciente,
los proyectos de la gente
que aborrece del peor modo
lo que él ama sobre todo,
¡Inocente!

El actor á quien veneras
siempre que sale, ó le abroncas,
y que á todos echa roncas
porque le sobran ronqueras;
que sólo gusta de véras
cuando el papel le consiente
hablar hasta que reviente,
llamar á todos bribones
y vomitar los pulmones...
¡Inocente!

El misero escribidor
que en el gremio literario
es verdugo voluntario
y público delator;
el que hoy insulta á un autor
bastarda y cobardemente,
para llamarle eminente
á cambio de medio duro,
también peca, te lo juro,
¡De inocente!

Emigrado satisfecho
con hablar y decir *mí*
y seguir haciendo el *bú*...
que es lo menos que él ha hecho;
que nunca fué de provecho
más que á quien le mira enfrente,
y que sólo estando ausente
logra en la farsa papel
y halla quien se ocupe de él...
¡Inocente!

El mónstruo del Mediodía,
nuestro infierno y nuestra gloria,
que lo mismo sabe historia
que táctica y geografía;
al que sólo la armonía
le nubla un poco la frente;
el que se vá de repente
á poco que le incomodes,
aun tiene, más que de Herodes,
¡De inocente!

El que en su juicio cabal,
ó sin guardar de él ni restos,
á cada retrato de estos
encuentra un original;
el que en tono sepulcral,
ó lleno de indignacion,
ó con gran satisfaccion,
ó echando bilis y hiel,
dice: «¡Este soy yo! ¡Este es él!»
¡Inocentón!

Yo.

CROMOS PARLAMENTARIOS

(SENADO.)

DIA 19.—Personajes.
El general Martínez Campos.
El general de Fuente-Fiel.
El general Riquelme.
El general Jovellar.
El general Rodríguez Rubi (ex-poeta y ex-mala-
gueno).

Varios generales que no hablan.
(La acción sin artillería. No toma parte el gene-
ral del ramo, Sr. Cánovas.)

Escena primera.
Abre la sesión el primer reserva, señor conde de
Bedmar.

El general Martínez Campos dirige una pregunta
al ministro de la Guerra sobre los decretos publica-
dos en la *Gaceta* sobre la separación de los generales
Riquelme y Valmaseda, y se declara protector de los
generales desgraciados.

A lo cual contesta, en un elegante discurso, el mi-
nistro del ramo de generales, que el militar debe ser
militar antes que cuerpo colegislador.

Pide la palabra el general Jovellar.

El ministro.—Hay que tener presente la época en
que esos señores se han puesto enfermos para di-
mitir.

Un senador primerizo.—¡En vispera de Noche-Bue-
na! ¡Ni consideración á Pavia!

Protesta el general Riquelme.

Idem, el general Martínez Campos.

El ministro.—Yo creo que todos son leales, que
todos somos unos.

Otro.—Véase el autógrafo del general...

El de Riquelme.—Anuncia una interpelación.

El ex-poeta Rodríguez (Rubi).—¡Ah, señores! Yo
también he sido, sinó general, jefe superior de Ha-
cienda en Cuba. ¿Cuáles han sido los actos de mi ad-
ministración? Todos los conocéis, todos los que como
yo han caído en la Isla.

El General Martínez Campos.—S. S. fué el primer
obstáculo que encontró el conde de Valmaseda.

El autor de *Borrascas del corazón*:

A donde quiera que voy,
la desgracia vá conmigo.

El General.—¿Y qué es eso de falsedad y otros
excesos?

El Rubi de la literatura.—No ha sido mi ánimo
ofender á SS. SS.

«que allá por los años mil
también empuñé el fusil»

Uno.—(¿Fusil? miliciano raso).

El ex-poeta.—«No existían tan prolijos
mecanismos en el arte;
aunque los hijos de Marte
siempre... de Marte son hijos» (1).

El general Jovellar cree que lo de dimitir es cosa
corriente.

El Ministro.—Yo amo la ordenanza, y caiga el
que caiga.

El Sr. Riquelme.—(No el de Eslava, el otro).—
Anuncio una interpelación.

Silencio profundo.

La voz del ministro.—Venga de ahí.

El general Riquelme.—Volveré en cuanto recoja
algunos documentos (y ¡ay de Claudio!).

Continúa la discusión del proyecto de los negros.
DIA 20.—No hubo sesión, pero continuaba reco-
giendo documentos el general Riquelme.

DIA 21.—Hallá algunos documentos el Sr. Ri-
quelme.

DIA 22.—Rodean el palacio del Senado multitud
de embozados, unos en largas capas, y otros en el
porvenir.

Se habla en secreto, se dice que el Sr. Riquelme
desempeñará el papel de protagonista.

Abierta la sesión, destapa el manantial de su pala-
bra el protagonista.

Pero templado, suave; nadie reconocería en S. S.
el impetuoso ex-director de carabineros.

El Sr. de Fuente Fiel dá las gracias al general Ri-
quelme y á Canrobert.

(*Rumores.*)

El ministro.—No me importan esos rumores; estoy
acostumbrado á oír otros en el campo de batalla, y
nada me importan.

(*Espanto general.*)

El general Quesada recuerda al Senado que desde
lo alto de la Isla varios millares de negros los con-
templán.

Declara el general Martínez Campos que está con-
forme en lo de las dimisiones con el ministro de la
Guerra, pero que no está conforme.

(*Aplausos.*)

El general Riquelme.—Yo no tengo en mi hoja de
servicios empleo, grado, ni condecoración que no
esté ganada.

El general marqués de Estella.—Que traigan mi
hoja.

El general Riquelme.—Y la mía.

Un concurrente del propio Sevilla (dirigiéndose á
otro).—Anda pá fuera, que van á zacar las hojas.

El ministro de la Guerra.—Traeré las hojas.

El Sr. Presidente.—Queda terminado este ligero
incidente, y vamos á los negros.

DIA 23.—Los senadores cubanos, incluso el joven
y dificultoso Jorjin, declaran que no aprobarán el
proyecto de abolición.

DIA 24.—Quedan facultados los Cuerpos más ó
ménos colegisladores, para consagrarse á las golosi-
nas de Navidad.

CONVERSACIONES

Miscelánea subersiva,
ordenada sin trabajo;
conversaciones de abajo
casadas con la de arriba.

(1) Obras del mismo autor.

Decididamente **LA FILOXERA** tiene desgracia; cuando trata en algo de ser ministerial, el Gobernador de la provincia no se lo permite.

Por esta razón, ha sido prohibida la caricatura que iba en este lugar, y que representaba la escena del acto segundo de «Fausto», cuando el coro de las cruces rodea á Mefistófeles. Dicho diabólico personaje estaba sintetizado por el Sr. Cánovas del Castillo, y en el coro se veían las caricaturas de los generales Jovellar, Riquelme, Valmaseda y otros.

Al pié figuraban los siguientes versos:

MEFISTÓFELES.—Me dejais estupefacto
y la cólera me abrasa;
¡más ya vereis lo que pasa
al final del cuarto acto!

—Ya ha formado su partido el señor Posada Herrera.
—Me extraña que ni siquiera lo anuncie el doctor Garrido.
—Para una plaza como esa si Frascuelo se resuelve...
—Dicen que Molins no vuelve á la embajada francesa.
¿Qué quieres? cosas de chicos.
—Sancho García va á Estado, y Barca ya se ha encargado el sombrero de tres picos.
—Se hará otra Constitución francamente liberal.
—Ha crecido el pedestal que le han puesto á Calderón.
—Sigue la peste bobina infundiendo mucha escama.
—Ha terminado otro drama don Mariano Catalina.
—Se dice que *se las quilla*.
—Así se escribe la historia.
—Pero nos deja memoria en la calle de Sevilla.
—La abolición general nos vá á traer muchos males.
—Desde hoy los negros bozales, podrán vivir sin bozal.
—Hay crisis.
—¡Calle la *claque!*
—Esto se vá.
—Ya lo creo.
—Como que anoche Mateo, andaba por ahí de *frague*.
—El diluvio universal.
—¡La mar!
—La disolución.
Así me lo ha dicho un conserje constitucional.

INOCENTADAS

Para hoy, á las doce en punto ha dispuesto el Sr. Orovio se satisfagan todos los compromisos que pesan sobre el Tesoro.

Este anuncio se inserta gratis.

Los condes de Valmaseda y de Toreno se hallan enfermos. Parece que los facultativos les han prescrito el hierro, para combatir el decaimiento de fuerzas que les aqueja.

Nuestros apreciables colegas *La Epoca* y *La Política*, han sido denunciados por un artículo que el señor fiscal de imprenta considera ofensivo para los títulos de Castilla de reciente nombramiento.

La cuestión surgida entre el Sr. Cánovas del Castillo y don Emilio Brabo, ha terminado honrosa y satisfactoriamente.

Por ser incompatible con la dulzura de su carácter, ha renunciado al cargo de fiscal de imprenta el Sr. D. Andrés Blás y Melendo.

Ha sido nombrado recaudador de contribuciones de la comarca últimamente inundada, el Sr. Muñoz, que la recorre cometiendo todo género de abusos y de exacciones.

La caridad es infatigable.

Nuestros principales revisteros de toros pensaron dar una corrida en que ellos mataran ocho bichos de Miura, aviniéndose gustosos á que al día siguiente escribieran la revista de sus habilidades Lagartijo, Frascuelo y el mismísimo Gonzalo Mora.

El proyecto no pudo llevarse á cabo, según parece, por intrigas de la Sociedad protectora de los animales.

Ahora se ha formado un nuevo proyecto, y ahora parece que vá de veras.

Nuestros primeros críticos están escribiendo á todo escape unas cuantas obras dramáticas que, sin leerlas, para mayor seguridad, admitirá la empresa del teatro Español.

El Sr. D. Peregrin García Cadena prepara un drama con carácter histórico, titulado *Don Luís de Góngora*.

El Sr. Revilla una comedia, cuyo título será indudablemente *El hombre más feo de España*.

Y el Sr. D. Isidoro Fernandez Flores, una tragedia á lo Esquilo, denominada *Hércules*.

Los Sres. Echegaray, Catalina y Cano han prometido solemnemente hacer las críticas en dulces producciones, y es de esperar que las pongan como nuevas.

Sólo un temor nos asalta:

¿Tendrán estos señores alguna sociedad benéfica que les defienda?

A QUEMA-ROPA

Querido Juan de las Viñas:
he recibido tu atenta,
en que me pintas tu apuro
y lo negro de tu estrella;
mas no pudiendo mandarte

ni un duro, ni una peseta,
quero darte un buen consejo,
aprendido en la experiencia.
Tú eres un chico muy listo,
tienes algo de poeta,
has escrito veinte dramas
y diez ó doce zarzuelas,
y puedes hacer tu Agosto
á muy poco que te ingieras.
Te revistes bien de talco,
buscas una pobre empresa,
te haces director artístico,
te impones casi á la fuerza;
mandas ensayar tus obras,
lo mismo nuevas que viejas,
unas destilando sangre,
otras denunciando guerras,
y no le dejas ni á Cristo
meter allí la cabeza.
Pones tus obras los días
que esté nublado, ó que llueva;
y en los que haga un sol magnífico
das entrada á las agenas.
Este remedio es seguro
para salir de tu estrecha
situación: harás hoteles
y fumarás buenas brevas,
y ganarás en dinero
lo que pierdas en vergüenza.
Tuvo siempre hasta la muerte,
L. M. D. Z. Z.

P. D. Nada te asombre
ni te subas á la parra,
porque esto mismo hace... el hombre
que á un clavo ardiendo se agarra.

PICADURAS

El único diputado de oposición que asistió á la reunión de las sesiones verificadas en el Congreso el miércoles último, fué el Sr. Posada Herrera.

Le llevaron materialmente de las orejas.

Hemos oído quejarse á los caballeros en plaza que tomaron parte en las últimas fiestas, de que el Ayuntamiento sólo les ha regalado cuatro mil reales.

Algunos aseguran que no les alcanzan para el gasto que han hecho de árnica.

¿Se puede saber dónde han ingresado los 6.000 francos que dió la Nilsson la noche de su estreno para aliviar la suerte de nuestras desgraciadas provincias de Levante? ¿Y el producto total de la función regía que el Sr. Rovira destinó al mismo caritativo objeto, dónde se halla?

Gracias á Dios que ha aparecido en Madrid un segundo Muñoz.

Leemos en *El Imparcial*:

«El Excmo. Sr. Duque de Fernan-Núñez ha remitido á la Casa de socorro del distrito del Hospital cien camisas y cien calzoncillos de hombre, cien refajos y cien camisas de mujer, como donativo, para su distribución á los pobres del distrito.»

Suponemos que el celoso Gobernador de la provincia no consentirá que estos pobres se presenten en el traje de confianza, y tan propio de la estación, que les ha regalado el liberal y caritativo Sr. Duque de Fernan-Núñez.

El día de Noche-buena dió Romero á su escuadrón una suculenta cena; el rancho no fué de avena, sino de rico turrón.

Sacaron bien el desquite *Primo, Cadorniga y Muro*, base de todo convite; y se fumó más de un puro, el *infla-mable* Lorite.

¿Cuándo cumple el Sr. Rovira la condición 6.^a de su contrato, construyendo las sillas de los palcos? Esta es una pregunta que nos hacen varios abonados, que, para sentarse, han tenido que llevar las sillas de sus respectivas casas.

El Sr. marqués de Molins, nuestro embajador en Francia, publica un artículo en el *Paris-Múrcia*; y, ocupándose del terremoto que en 1829 devastó la misma comarca que la inundación última exclama:

«Por entonces también se trataba de la boda de Fernan-do VII con María Cristina (singular coincidencia)»

Lo que dice el señor marqués es sin duda una *coincidencia*; pero no nos atrevemos á sostener que sea una *oportunidad*.

El Sr. Blasco ha escrito una comedia titulada *Si yo tuviera dinero!*

Si V. tuviera dinero, pensaría un poco más lo que escribe; y nada perdería con esto el público, que ya se va cansando de tantas y tantas frivolidades como V. le dedica.

Se nos asegura que para que la Noche-Buena pudiesen cobrar la quincena la orquesta, coros y cantantes del teatro Real, el Sr. Orovio tuvo que autorizar al Sr. Rovira á fin de que el *Crédito Mobiliario* le adelantase á este último, del abono, la cantidad necesaria á cubrir dichas atenciones.

Si esto es verdad, aplaudimos el rasgo del ministro de Hacienda, que no ha querido dejar sin comer á infinidad de familias en estas Pascuas, y lamentamos que se barrene así la condición 18 del pliego de condiciones aceptado en subasta pública.

La Noche-Buena ha sido solemnizada por los duques de Fernan Núñez con una cena espléndida, á la que fueron invitados diferentes amigos. En la capilla del palacio de los duques se cantó la misa del gallo, participándonos *El Imparcial* que las damas cubrieron con la prisa sus escotes y con la mantilla blanca la cabeza, para asistir á la ceremonia.

Aquí del baron de Andilla.

«Niña en la iglesia tu cabeza tapa.
San Lino lo ordenó, segundo Papa.»

El Sr. Santa Ana (padre) ha escrito en el *Paris-Múrcia* una poesía titulada *Las dos rosas* (disculpa de un atrevimiento). La poesía está en quintillas, y es un atrevimiento que dudamos mucho que perdonen las musas castellanas.

Tiene la palabra el corresponsal de París de *El Mundo Político*:

«Con qué gran acierto está obrando S. M. la reina doña Isabel, tan desdeñada por los Sres. Cánovas y otros! Esta señora, que desde que se declaró la catástrofe de Múrcia no hace más que moverse é impetar en su elevada posición el auxilio en favor de sus hijos, los españoles, se ofrece y acude, dando acaso más de lo que puede dar.»

¡Qué bien enterados están de todo estos pícaros de moderados!

Nuestro colega *El Figaro* fué denunciado el día de Noche-Buena por un suelto que empieza con la palabra *El tiempo* y concluye con la de *saliva*.

Desengáñese el colega: el tiempo no está para otra cosa, sino para tragar saliva.

El Sr. Riquelme no sabe hacer más papel que el de general *Bum-Bum*. Aconsejamos á dicho actor, nuestro amigo, que se corrija de aquella manía y se amolde más á los papeles que se le repartan.

La dirección de la Deuda continúa en la calle de la Salud, muy delicada de idem.

El Sr. Arenillas la sigue asistiendo con singular acierto: valiente médico.

Cuando llegue el caso la ayudará á bien morir el señor Orovio.

La herencia se la repartirán todos los españoles.

El Sr. Gomez piensa pedir que se eximan los limones del impuesto de consumos.

El complemento de esta mejora sería hacer extensiva la franquicia á las naranjas de la China.

Para el caso de que el Sr. Vallarino sea nombrado subsecretario de Gobernación, sabemos que piensa establecer un tranvía dentro del ministerio con estación en todos los negociados. El servicio será tan rápido, ó más, si es posible, que el de Chamberí.

Advertimos á los corresponsales y vendedores de este periódico, que el jueves se publicará un número extraordinario de *LA FILOXERA*. Será de doble tamaño, y costará por lo tanto también el doble.

Dichos señores pueden, en vista de este anuncio, hacer los pedidos que deseen ó juzguen conveniente

En el anuncio inserto en nuestro Almanaque, referente á las máquinas de coser de la compañía Wheeler y Wilson, se cometió la equivocación de poner 1.000 expositores, en lugar de 50.000.

CREMA DUQUESA

EL SECRETO DE LA HERMOSURA

Producto de primer orden, incomparable é inimitable para blanquear la piel, dar tono, frescura y firmeza al cutis; hace desaparecer los granos, la palidez y toda especie de manchas del rostro.

Depósito central para toda España, Perfumería Inglesa, Carrera de San Jerónimo, núm. 3. Precio del tarro, 6 pesetas. Se sirven pedidos á provincias.

Madrid.—M. Romero, impresor, Valverde, 40 y 42.

Estos anuncios, redactados en estilo cómico, son los únicos que lee la gente de buen gusto. Los demás no los lee generalmente más que el que los manda insertar.

LA FILOXERA HACE UNA TIRADA DE 20.000 EJEMPLARES

ANUNCIOS

Como los números de *LA FILOXERA* se guardan para formar colección, los anuncios insertos en este periódico son permanentes, cosa que no sucede en ningún otro.

ALMANAQUE POLÍTICO-SATÍRICO

DE LA

FILOXERA

PARA 1880

ESCRITO POR ALBILLO Y MOSCATEL

CON LA COLABORACION DE VARIOS DISTINGUIDOS LITERATOS

Este Almanaque, el único político que se publica en España, no sólo no tiene rival en su parte literaria, sino que en la ilustrada raya á la altura de los primeros de Europa.

Por si no fuese bastante recomendación decir que lo ha ilustrado

LUQUE,

Hé aquí la lista de las caricaturas que contiene:

LA PRIMAVERA (representada por un miliciano del año 30).—EL ESTIO (un petrolero).—EL OTOÑO (un conservador).—EL INVIERNO (un carlista).—EL GUAPO FRANCISCO ESTEBAN (general Serrano).—TELLO (Martínez Campos).—CARDONA (Romero Robledo).—EL CAPITAN ARAÑA (Figueras).—EL QUE ASÓ LA MANTECA (Orovio).—LAS HIJAS DE ELENA (La Política, La Correspondencia y La Epoca).—EL ENANO DE LA VENTA (Posada Herrera).—BERNARDO el de la espada (Jovellar).—EL TOSTADO (Fernández y González).—EL PELON (Martos).—EL NIÑO ZANGOLOTINO (Valmaseda).—MALOS PELOS (Molins).—VARGAS el averiguador (Julio Vargas).—MARICASTAÑA (Matilde Díez).—PERIQUITO ENTRE ELLOS (Castelar).—PERO GRULLO (general Salamanca).—CALAINOS (Campoamor).—JUAN PALOMO (Cánovas del Castillo).—EL NEGRO DEL SERMON (Moyano).—EL COCO (Ruiz Zorrilla).—JUAN DE LAS VIÑAS (Conde de Toreno).—EL REY QUE RABIÓ (D. Carlos).—PICIO (Frontaura), y la caricatura de los tres redactores fundadores de LA FILOXERA.

Con esto, y con añadir que cuesta (porque lo que es valer vale mucho más) cuatro reales en toda España, y que el Almanaque se vende en todas las librerías y en la Administración de este periódico, creo que hemos dicho bastante.

NOTA. Los suscritores de provincias que quieran recibirle, deben autorizar á una persona para que lo recoja en esta Administración, ó mandar un sello de certificado, con objeto de que no sufra extravío en el correo.

VENANCIO VAZQUEZ.

Carrera de San Jerónimo, esquina á la del Príncipe.

¿No se han fijado nuestros lectores en los escaparates de este reputado chocolatero! Pues merecen la pena de que vayan ustedes á verlos; como que se ha gastado Vazquez una fortuna en cajas para dulces y bombones, así como en toda clase de caprichos, propios para obsequiar á los amigos estas navidades.

CARLOS PRAST.

8, Arenal, 8.

Desde el coco americano hasta las pastas inglesas; desde el extracto de Liebig hasta la piña de América; desde el jamon de Westfalia hasta el salchichon de Génova, no hay que buscar en la corte lo que Carlos Prast no tenga. Por esto la *high life* acude á proveerse en su tienda.

CERVECERIA ESCOCESA.

6, Príncipe, 6.

El dueño de este importante establecimiento participa al público que, desde hace algunos días, se sirven cenas y almuerzos tan suculentos como arreglados. También se continúan sirviendo el rico Moka y la excelente cerveza que tanto crédito han dado á la casa.

BON MARCHÉ

33, Montera, 33.

Es Moyano (D. Natalio), como ustedes lo verán, un comerciante de gusto de primera calidad. Trae de París y Londres cuantas novedades hay, y para el presente invierno está despachando ya en sederías y en lanas, y en cachemires ¡la mar!

GARCIA ALFARO

Carrera de San Jerónimo, 7 y 9.

Papel y sobres de todas clases, bien extranjeros, ó nacionales. Plumas de acero tengo notables, y hago tarjetas y vendo lápices, y unos tinteros muy elegantes.

A. VALLEJO.

19, Puebla, 19.

Hay quien buscando gangas en almonedas, se gasta en malos muebles muchas pesetas. Cuando Vallejo, casi dá regalados muebles muy buenos.

LOS TIROLESES

19 Y 21, ATOCHA, 19 Y 21.

Cajitas de sorpresa por cuatro reales doy, que al mundo han sorprendido con sobra de razon. Juguetes de mil clases el niño aquí encontró, que traigo de Alemania de Francia y del Tirol. Hasta la gente grave en esta exposicion halla lo que en caprichos encontrará mejor para el ornato y gala de todo hombre de pró.

PLANTAS PARA SALON

6, VALVERDE, 6.

Riquísimas MONTURAS para sombreros, á diez y veinte reales, que es corto precio. Lindos bouquets que adornan con gracia el pecho, bellas flores que esmaltan, niñas, el pelo; aquellos por seis reales y por diez estos. Venid á ver mis galas, y convencéos de que son gangas puras las que os ofrezco.

VINOS DE BURDEOS

DEL CONDE DE LERSUNDI

33, Carretas, 33.

Quien sin indicadores ni rodeos, siempre en la ciencia vagos, quiera ver hácia donde cae Burdeos, que beba del del conde de Lersundi (Carretas, 33) treinta y tres tragos, y será un *mapa-mundi*.

CAMISERIA, GUANTES Y CORBATAS

RIVAS

11, PRÍNCIPE, 11.

Gran novedad extranjera, buena, bonita y barata; alfileres de corbata, y gemelos—FILOXERA.

Son la copia en miniatura de nuestra publicación, hecha con tal perfeccion, que nadie se lo figura.

No hay la menor diferencia en la viñeta ni el texto, y es que Rivas se ha propuesto hacernos la competencia.

CAFÉ DE FOMENTO.

Calle de Atocha, frente á la de Carretas.

Este establecimiento que acabase de abrir, de fijo que muy pronto ganará un Potosí; pues tiene de parroquia lo mejor de Madrid, y sirve unos artículos, lectores, que hasta allí.

DOCE REALES FRASCO

BOUQUET DE LA REINA CRISTINA.

Recomendamos este nuevo perfume para el pañuelo, cuyo olor fino, delicado y permanente, le hace ser preferido á los demás extractos y olores.

PERFUMERÍA DE VILLALON

Fuencarral, 29.

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA REGALO.

CONFITERIA Y REPOSTERIA DE ROLDAN.

35, Carretas, 35.

No hay en la villa quien me aventaje para estas Pascuas en novedades. Tengo mil cajas de sumo gusto, bien sean sencillas ó de gran lujo. Que venga en masa la poblacion, y que visite mi exposicion.

FONDA GADITANA

40, Jardines, 40.

En esta fonda se sirven cubiertos á precios arregladísimos, habiendo sido obsequiado su dueño con una serenata por la banda de música de Villarejo de Salvanes, en gracia al buen trato recibido.

LA FILOXERA

NÚMERO EXTRAORDINARIO PUBLICADO A BENEFICIO DE LA EMPRESA

POR CUENTA DEL PÚBLICO

BAJO LA PRESION DE LAS CIRCUNSTANCIAS Y CON LA COLABORACION DE LAS MISMAS



Mar sin orillas.

CUATRO PALABRAS

Todo lo grande, todo lo bello, todo lo sublime, tiene su parodia.

El nobilísimo rasgo de la prensa francesa no podía quedar sin ella.

Quien no vea en la que nosotros hacemos otra cosa que una burla..... es un desgraciado, á quien de todo corazon perdonamos y compadecemos.

LA SOLIDARIDAD

(DELIRIO.)

(STILE VÍCTOR HUGO.)

Ya lo veis, todos somos unos. El rayo descende lo mismo sobre la venerable cabeza del director de *El Pabellon Nacional*, que sobre la de *LA FILOXERA*. Esta solidaridad es la prueba de que somos víctimas precipatorias de un Blas. Este Blas no es el del punto redondo. La solidaridad forzada de la oposicion, nos conduce á un porvenir de tinieblas. Para desvanecerlas, no hay más remedio que hacernos *solariegos*, como dice un bizarro coronel del teatro antiguo á quien todos conocemos. Nos agitamos en un círculo vicioso.

Pero Melendo tendrá un limite; todo es finito en esta tierra, menos la paciencia de los constitucionales. *LA FILOXERA* tambien es finita; no se perdonaria jamás una groseria: el mismo fiscal nos interesa: el mismo Posada Herrera nos alegra.

Como dirian Victor Hugo ó el Vizconde de San Javier (escritores seme;antes), le aplicarian sanguijuelas á Angulo, y sentiriamos nosotros las picaduras en cualquier ángulo de *LA FILOXERA*.

LA FILOXERA es el ministerio que cae, el ministerio que existe, el ministerio que vendrá. ¿Cómo evitarlo? El ministerio que cae, nos deja tristes recuerdos; el ministerio que existe, nos aplasta; el ministerio que vendrá ha de afeitarnos.

Devora el Sr. Marin (gobernador accidental é inteligente) la caricatura de *LA FILOXERA*, y el golpe resuena en la última provincia; y el marqués de Torneros existe, y el de Orovio y el de Muros, sin que haya gobernador de veras, que se atreva con ellos.

Es que en España hay algo superior en el órden artístico al Sr. Marin y al Sr. Melendo; las caricaturas: Mariano Fernandez y Riquelme (el otro). Por eso los Marines y los Melendos no podrán evitar que se propague la caricatura, que vive, que se enseña, que penetra por todas partes y se enseña en el mundo social y político, artístico y literario.

No nos separa de Belén más que los conservadores-liberales; los centralistas ya están allí; nacimientos, zambombas, vanderos y la *Misa del gallo*, de Pina Domingo. Investigan nuestra proximidad á Belén, si no bastaran á demostrarlo la importancia de Sagasta, la oratoria de Güell y Renté, y la actividad de Posada Herrera.

Dentro de pocos dias se echarán los reyes magos, ó sus compañeros, á la calle con hachones y escaleras.

Todas estas manifestaciones prueban que estamos próximos á Belén, ó en el mismo portal.

En él hay quien cree haber visto á Barca y á Camacho: uno de cada raza política.

En Belén viven millares de individuos que creen en la consecuencia del duque y en la trascendencia de Alonso Martinez y en la inspiracion de Arnao.

Belén es la capital de España, y todo cuanto ocurre en España ocurre en Belén.

ALBILLO.

RECUERDO HONROSO DE MANZANARES

Á NADIE:

Querido amigo: Me honra V. pidiéndome algunas líneas para el número especial de *LA FILOXERA*.

Tal vez seré difuso como Moreno Nieto, porque me

siento algo embarazado, como Castelar ante el partido democrático, que solia cultivar en otros tiempos.

No hay nada que ensanche el ánimo como los recuerdos históricos. Permítame V. que evoque de pasada, para edificacion de los lectores, algunas efemérides. Varios caballeros á quienes he de referirme, han fallecido: otros son ya veteranos, como el duque de la Torre; otros inválidos; otros académicos, como Chesté.

¿Sabeis dónde estuve yo hace veinticinco años? En España, en Manzanares; *Quantum mutatus ab illó!* como decia en la Academia de la lengua, cuando habia recepciones y público, el señor marqués de Molins. Entonces haciamos versos Asquerino, Rosa Gonzalez (varon) y yo. Todavía conservo algunos romances progresistas en un tomo en Venancio Gonzalez; es decir, en rústica.

¿Quiere V. oír un par de coplas? No son peores que las de Miguel Echegaray, Pareja de Alarcon y Vinageras. Comprendo que V. no querrá oirlas.

Nunca mejor ocasion que ahora para pedir perdón á Manzanares por haberle considerado como un rio inconsciente, y al pueblo del mismo nombre como puerto de mar.

Yo era en otro tiempo más jóven; tenia amigos íntimos, como Auriolos, Roca de Togores, el marqués que ya era de la Habana y el Sr. Carro Cúchares, torero este último, y generales algunos de aquellos.

Entonces conocí á la ciega y al vizeo de Manzanares: luego traté al programa; obra maestra que en vano han procurado imitar despues Mister Parish y Arderius I.

Reconozco que fui injusto con tanto personaje como traté. ¡Qué Alonso Martinez! Ya habia perdido la aficion á las tablas. ¡Qué olfato el suyo para la necesidad de constituir centros! ¡Qué oído, ó qué oreja, la de Posada para sentir cómo crecia la yerba de la union liberal! Porque entonces toda España fué de la union y de los unionistas.

¡Qué período de abundancia! ¡Cuántas glorias conquistadas por doce hombres, y el regenerador del Manzanares! ¡Qué paso tan político! ¡Qué manera de cerrar la puerta y amortizar el comedero á los moderados históricos!

Dirán algunos que aquellos polyos traen estos conservadores-liberales; que la division del partido del 43, fué causa de las festividades que todos hemos presenciado; que la elasticidad de algunos hombres de corazon sirvió de ejemplo á muchos ciudadanos de buena voluntad para consagrarse á la política, abandonando sus principios y hasta sus hormas ó sus formas segun procedian del partido de maestros de escuela, ó de sastres y sombrereros.

La vida y la moralidad han seguido, como sagu, á la piedad y el perro á la sombra en el mes de Enero, segun dice el refrán, los mayores y más inmarcesibles figura: hasta

¿No hablan de la mesa de Utrera superior á la de un notario, y de los discursos del Sr. Riquelme?

La murmuracion no puede destruir las glorias legítimas y verdaderas.

EL VERDADERO ZARAGOZANO.

SI YO FUERA PREFECTO DEL MANZANARES

Si yo fuera Prefecto del Manzanares, me guardaria muy bien de perseguir las casas de juego (suponiendo que las hubiese) porque una cosa que no se hace de veras, sino puramente en broma y por vía de juego; una cosa que se realiza sin escándalo y con la oportuna reserva, mereceria hasta la desinteresada proteccion de mi autoridad.

Por desgracia, no soy yo Prefecto del Manzanares, y ya ven VV. cómo anda el negocio.

Un punto.

SURSUM CORDA

Se nos asegura (y yo no puedo creer tal cosa de un hombre tan tremendamente ilustrado como el Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo), que al volver el monstruo á su casa, despues

de la monstruosidad cometida en las Córtes, exclamó arrojando sobre un trasto (se ignora si animado ó desanimado), el famoso sombrero de tres picos:

—¿Satisfacciones á los constitucionales? Aparte de que para mí las quisiera, ni el *surdum corda* me hace á mí dar más que disgustos á esos caballeros.

Un profesor de humanidades.

UN ANTIGUO CUENTO ESPAÑOL

LA BUENA PIPA

Era de noche, y sin embargo habia luna.

El padre estaba junto al hogar, haciendo lo que le daba la gana; la madre seguia sumisa su ejemplo, y el niño—la alegría de la casa y el aburrimiento de la vecindad—estaba tirado en el suelo, berreando como un becerro, y pataleando como un poseído.

—Cuenta un cuento, hombre;—dijo la madre.

El angelito levantó la cabeza, quedó dulcemente despatarrado, fijó la vista en su padre, y la franca sorpresa de la estupidez satisfecha se retrató en su desgraciado semblante.

—¿Quieres que te cuente el cuento de la buena pipa?—bramó el padre;—y digo bramó, porque su voz tenia algo de bramido; él se sabria por qué.

—¡Sí!—respondió el inocente sér que llevaba su nombre.

—Yo no te digo que digas que sí; yo te digo si quieres que te cuente el cuento de la buena pipa,—tornó á bramar el padre, atusándose la perilla; que era, por cierto, larga y puntiaguda, y apropiada á las circunstancias.

—¡Pues no!—gritó el chico hecho un energúmeno, amostazado de la broma paterna.

—Yo no te digo que digas que nó,—repuso el autor conocido de sus dias;—yo te digo si quieres que te cuente el cuento de la buena pipa.

Este jugueteo familiar se repitió varias veces, y la madre se acostó convencida de que sólo los hombres prudentes y sábios, engendran los hijos que han de ser un día (ó otro), el mejor ornamento de la patria.

Un aspirante á archivero-bibliotecario.

EL CASTILLO DE SILVELA

PALABRAS DULCES, INTENCION DE UN TORO.

I.

A un lado de la famosa y antigua Puerta del Sol, se alza un horrible edificio coronado de un reloj, que, á no ser porque no siempre apunta con precision, y porque apunta, si apunta, las cinco en vez de las dos, seria digno remate del vetusto caseron. Allí el moro Ali-Silvela, que es un árabe de pró, vive siempre encastillado y lleno de buen humor, y desde allí, obediéndole sus labradores á una voz, hoy se labra una cesantía, mañana se labra un don pasado á otro q... Esto tar que á tr y h le d

De el run y se ve espantos No hay los husar que corre y no se vu Manda el con el alfe el moro A el de la r el de la d el de la r

Apunte de M. Marrajo.

el de las buenas palabras,
el de la chocolatera.
Al oír los atambores,
los clarines y trompetas,
dicen que se ha puesto malo
el débil Ali-Silvela;
y sin combate ninguno,
sin la menor resistencia,
manda abrir de su castillo
las mal resguardadas puertas,
y sin escolta, y contuso,
hasta su contrario llega.
—«¿Ves estos largos cabellos?
(le dice)—¿Ves estas greñas?
Sólo me las he dejado
por poder tirarme de ellas.»
—«No, (Abdaláh-Romero, dice);
yo no traigo aquí otra idea
que rogarte, ¡oh, moro ilustre!
que en mi puesto permanezcas,
que yo no aspiré jamás,
ni en sueños, á tu cartera.»
Con el rabillo del ojo
miró al Romero el Silvela,
y diciendo: «Buenas tardes,»
se perdió por la Carrera.

PERICO EL CIEGO.

EL DOLOR

La caridad sería la paz del mundo si los hombres
pudieran curarse mutuamente las heridas que se
hacen ellos mismos, ó que se les vienen encima como
llovidas del cielo.

Ha sido el sueño dorado de toda mi vida; pero al
fin habré de morir sin escribir un libro que debía
titularse *El Dolor*.

Consulté á los amigos, y la envidia empezó á hacer
de las suyas.

Cada cual me dió mil pareceres; tan extraños al-
gunos, que bien merecen mencion particular.

Los dentistas opinaban que mi dolor debía ser de
muelas.

Los pedicuros, de ojos de gallo.

Los peluqueros, de cabeza.

Pero el dolor que yo he padecido, padezco y pade-
ceré siempre, es de costado.

Recuerdo que cuando yo era viejo (no mucho, pero
algo más que ahora), un ataque de esos que llaman
de punta, me tenía sin poder mantener, ni aún mi
palabra de caballero que había empeñado.

¡Estaba muerto de hambre!

No había comido desde la víspera del día anterior
á un jueves, y era lunes.

Todos los días intermedio habían sido martes
para mí, y no pensaba en el pasado hasta la sema-
na que no...

me convidó á des-
cida.

ellos pudieron

del desde aquel

os,
gente;

amente.

E. COLA.

ELA

una gran cosa, una gran
na como la de los maes-
se en activo servicio.

IMPRESIONES DE UNA PRIMERA ACTRIZ

Sr. Empresario del teatro de...:

Mi querido amigo: La súplica de V. me compro-
mete. Me pide V. que le comunique mis impresiones
de una noche de estreno, y, francamente, para com-
placerle como yo desearia, sería preciso que me con-
cediera V. cuatro ó seis quincenas anticipadas y libre
del compromiso de salir á la escena, y aún así no
estoy segura del éxito de la empresa; porque nunca
me he dado cuenta de lo que me pasa al presentar-
me á los morenos en un estreno. Si fueran rubios, ya
sería otra cosa, porque sabe V. que con los de ese
pelo no me sucede nada.

Durante la representación, mis emociones son se-
gun el papel que me ha dado el autor; y si tengo
parlamentos largos y de efecto seguro, marchó bien,
y confío en el aplauso. Pero si el autor se ha empe-
ñado en que el efecto ha de salir de las situaciones
que me confie *en seco*, es decir, sin tiradas de redon-
dillas bonitas, entonces tiemblo, como si las bambal-
inas y el telar entero se me vinieran encima; y en
cuanto oigo una tos de algun acatarrado indiscreto,
ya me digo para mi sayo:

«¡Qué tormenta nos amaga,
qué noche, válgame el cielo!»

Si yo pudiera declamar todo esto que le escribo á
usted, tal vez se lo haria comprender mejor; porque
yo escribiendo lo hago mucho peor que declamando.

Una V., pues, todos los *mencos* que me ha dado el
publico, que no son pocos, á los sentimientos de afecto
y gratitud con que le distingue su devota de Santa
Nómina,

MARIQUITA.

PRO DOMO SUA

*Está tan de moda
la beneficencia,*

que ya todos somos
personas benéficas.

No es que yo censure,
no es que á mi me duela,

que uno cante *Norma*
ó unas malagueñas,

y otro mate un toro,
y otro haga un poema,

destinando una parte de ingresos
á beneficencia.

Pero ya me extraña
que haya en esta tierra

tanto San Vicente
en las apariencias,

tantos protectores
entre muchos y *peñibras*,

en el *no se traba*
de dar una fiesta.

Tanta gente de gran espectáculo
en beneficencia.

Luego cada día
hay una miseria,

y otras que se callan
y otras que se inventan;

unos caen soldados,
otras caen doncellas;

por librar aquellos
y dotar á estas,

hay que hacer becerradas y diversiones
de beneficencia.

Bueno es que estas cosas
se hagan sin comedia,

que «lo dé una mano
sin que otra lo sepa»;

que no se dé bombo
ni cante la prensa

las virtudes santas
de santos de pega,

que se vá convirtiendo en oficio
la beneficencia.

MÁXIMAS Y PENSAMIENTOS

Los hombres pueden ser progresistas, y las mujeres tam-
bien; pase el que sean *liberalas*, pero conservadoras....

De Toreno á Orovio no hay más que un paso (á dos).

«La mar y sus arenas,
Es lo mismo que si dijéramos: Orovio y Arenillas.

Las facciones más notables del mundo son: los ojos del
Guadiana, las bocas del Ródano y las orejas de Pepe Midas.

¿Qué va á pasar aquí el primer día en que coman bien los
constitucionales?

Cánovas ventoso y Elduayen lluvioso, sacan á Toreno ro-
llizo y hermoso.

La gloria nos hace vivir eternamente en la posteridad.
Sanz, tenor general.

Conozco á un lingüista conservador que siempre que nom-
bra al alcalde, le llama *maire*, y añade: «y ustedes perdonen.»

Si la humanidad se mantuviera de alpiste, estarían siem-
pre los canarios trinando de hambre.

Un pajarero.

Una bandada de ruiseñores, forma un coro sublime en la
ópera de la naturaleza.

En cambio, el de mujeres del teatro Real, parece una ban-
dada de cornejas.

Un dilettanti.

Pues, ¿qué me cuentan VV. de aquellos miles de duros que
tomó de las funciones reales el Sr. Rovira, y que, segun *El*
Imparcial, los destinaba el galante empresario á aliviar la
suerte de sus hermanos, los pobres de Levante?

Escamatti.

Los parroquianos del teatro de *La Infantil*, son paleto y
soldados. ¿Es que en ellos está simbolizada la inocencia, ó es
lleva allí su afición á las niñas?

Un viejo verde.

Pero, señor, ¿será posible que no podamos saber dónde han
ido á parar los 6.000 francos que la Nilsson cedió la noche de
debut á favor de los naufragos de Levante?

Un curioso.

ALELUYAS

El que á Cánovas no adora,
en vano á la suerte implora.

Periodista sin fiscal,
es como huevo sin sal.

Por la cara de Frontaura,
se muere más de una Laura.

Y por Gabino Tejado,
más de *otra* se ha suicidado.

Percances de las pasiones,
que inspifan bellos varones.

El año concluyó al cabo
sin hacer ministro á Bravo.

Espero que en el presente,
lo conseguirá igualmente.

Mas, lo que es el venidero,
que no lo ha de ser espero.

Afirman que al *Manifiesto*,
hasta seis firmas le han puesto.

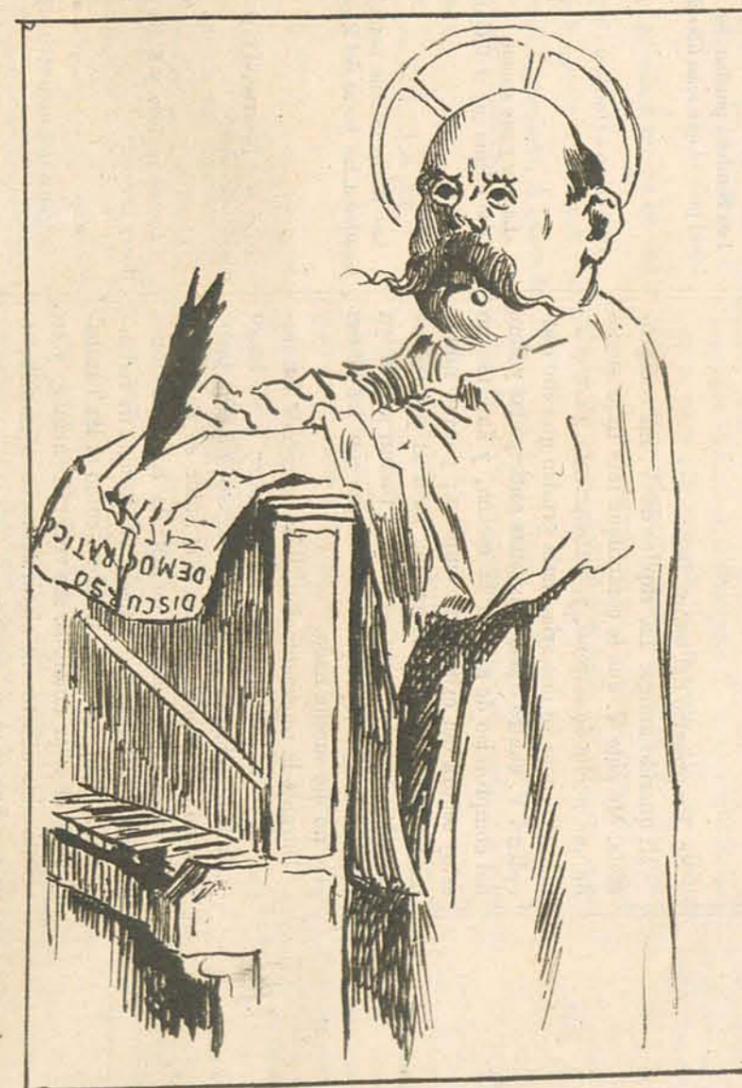
Y aunque en lenguaje muy fino,
no le gusta á Don Cristino.



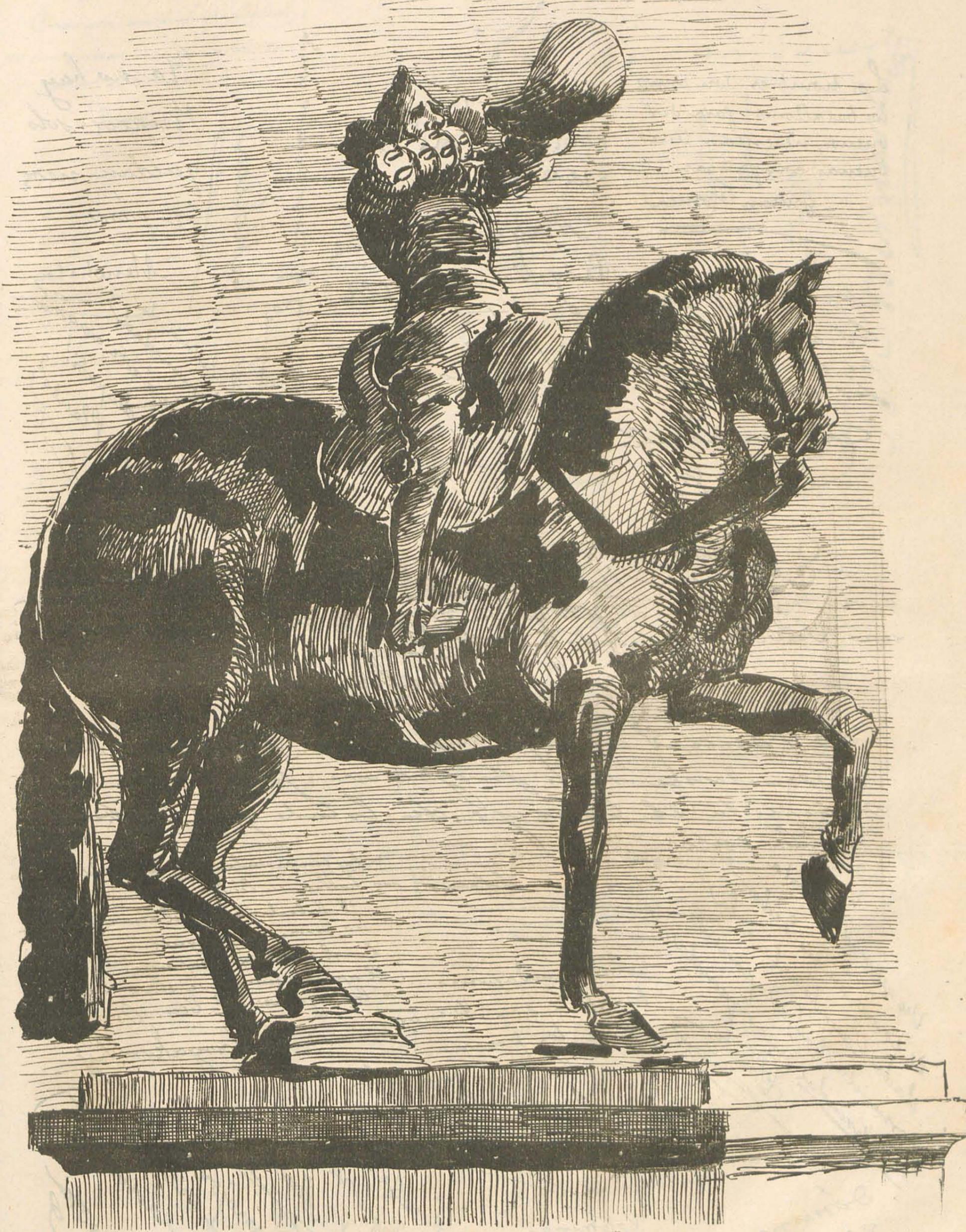
Apunte de M. Marrajo.



«La camisa de la Lola...»



Doncello y bufo.



«Caballo en puerta.»
(COMPOSICION Y DIBUJO DE MARIANET.)

Los hombres son como los batallones: para ser buenos, necesitan tener buenas compañías.

Julian Romea

No os fijéis de los aduladores ni de los cañones los escudos.

Samson Roswell

Alí-Paca
iturbido al recuerdo

Angel Lopez Reguero y Sier.

La plaga mayor del mundo es el casero

Gallardiz

Para vivir bien hay que tener mucho caída - do con la higiene.

Aldecoa

Ya no hay Pirineos: solo quedan neos y peris

Menchetay

La habitudin de la humanidad se reduce a este axioma: ¡¡Alí qui diu pabi!!
Pepe Plautog

Dadme un Novien y el Ministerio de la Gobernación en época de elecciones y soy capaz de q. no salga un Silvela diputado

Villalva

La caudat antigua trumentó la cafra boba: la mundana sub prograva pa pero man enti ndicatalista el Consejo de Estado y el Tribunal de Cuentas

Un abor in contrato es como un no debor dato. Cuando alaca la comunita hand v spanida su gruendat mas quandat.

Ternan Alvar

Las tempestades y borascas del tiempo no hallan su límite.

El desbordamiento del corazon humano no necesita pliegues.

La vil materna de aparece.

El espíritu quiere se eliva quedando a las regiones del Eter. Ordago!

Gorgakoristij

Las mundaciones también son buenas para los peces

Un individuo dela Sociedad Protectora de si mismo

Y para los pataginos

lobominas

A cada puencia le llegará su Martín

La mejor novela que conoce el lo para ser un MPI Guarolo

Domus vobiscum el curacista Parroquia

Crear que un divino es salud,
es como crear que el agua es
superior al vino

Ydiles sin César

Quiero escribir
algo para vuestro
periódico, pero no
me ocurre nada:
estoy muy bruto
contra mi costumbre

Rivera

Yo tambien lo
estoi segun la
mia,

Ribera

La palabra panis -
bon tiene tres li-
tabas

El Sauto del
Campillo

Primera: pan!
Un maestro
de Escuela

Segunda: talon!

Orobis

No hay mejor ruido
que el que quiere oír

Macanay

La música de las aves
es un ruido parecido
a mi Pena y Grana

Me considero dichoso al felicitar
a ustedes en el día del vino.

El Primitivo Queros

Si no existiera el vino
habría que inventarlo.

Bruce

Maldita sea mi suerte

J. Ducareal

La caridad bien en-
tendida empieza por
mí mismo.

San Bernabé

Se ha unido una sílaba
Un sesante

Conocer aquel país donde hay Mayas
de enero enero y Galinos Legados y dramas
de Mariano Catalina e. Pues solamente al
puede ser ministro Lassala
Wey



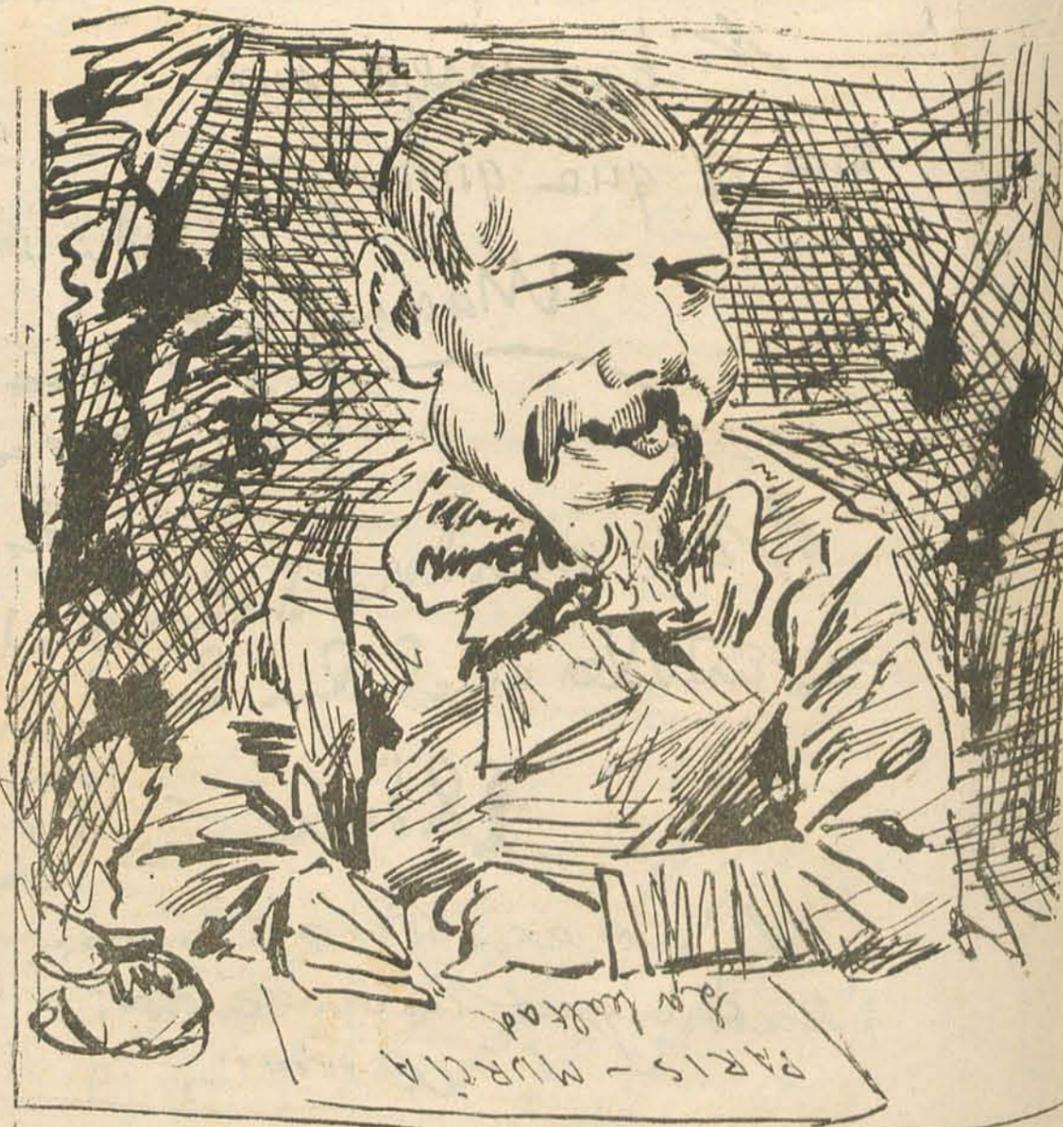
Mira, Norma.....



Regimiento de Antequera.
EL PORTA-CHOCOLATERA.



¿Montañés y con asas?
Ya le «conozgo».



Hombre, ¿se escribe con h ó con v?